

LA OBRA DE FRANK LLOYD WRIGHT EN JAPÓN

Fernando Vegas López-Manzanares

Durante su estancia en Japón motivada por la construcción del Hotel Imperial de Tokyo, Frank Lloyd Wright recibió varios encargos locales menos conocidos, de los cuales algunos se quedaron en fase de proyecto y otros llegaron incluso a materializarse. En total, Wright diseñó doce proyectos en suelo japonés, de los cuales se construyeron siete. En la actualidad, de estos siete edificios, se conservan dos de manera íntegra (la Escuela Jiyu Gakuen y la Casa Yamamura), uno ha sido objeto de traslado y se conserva de manera parcial (el Hotel Imperial de Tokyo) y, por último, uno apenas sí conserva una habitación intacta de manera testimonial (la Casa Hayashi). En las siguientes páginas *LOGGIA, Arquitectura & Restauración* presenta la restauración de la que han sido objeto reciente los tres primeros casos nombrados.

De todos los encargos japoneses de Wright, destaca el Hotel Imperial de Tokyo (1912) (figs. 1 y 2) por su trascendencia y su envergadura, cuyos avatares serán objeto de atención en el artículo subsiguiente. Derivado de este encargo, Wright diseñó un Anexo al Hotel Imperial de carácter pragmático y provisional, tras el incendio de diciembre de 1919 que destruyó el anexo original del antiguo Hotel Imperial, que sirvió tanto de alojamiento de huéspedes, como de vivienda y oficina al propio arquitecto. El edificio, enlucido en blanco y carente de decoración, fue destruido al parecer cuando se finalizó el adyacente Hotel Imperial.

El manager del Hotel Imperial, Aisaku Hayashi, encargó a Wright en 1917 el diseño de su propia casa, la Casa Hayashi en Komazawa (figs. 3 y 4), en las cercanías de Tokyo. Este suburbio de amplia extensión puede haber evocado en Wright los horizontes del Medio Oeste americano, a juzgar por el diseño de la casa, que recuerda sus casas de la pradera. En la actualidad pertenece a una empresa de publicidad que la utiliza como casa de huéspedes, pero ha sido notablemente transformada y sólo se conserva en su condición original la sala de estar. El Hotel Odawara (1917), ubicado en los bosques cercanos a Kamakura (Prefectura de Kanagawa), fue diseñado y construido como un alojamiento para turistas amantes de la naturaleza y el paisaje japonés, frente al carácter urbano del Hotel Imperial. El edificio, si bien acabado, nunca llegó a utilizarse por razones desconocidas –posiblemente por los daños sufridos por el terremoto de Kanto de 1923– y fue posteriormente destruido sin dejar rastro.

La Casa Fukuhara (1918) construida al suroeste de Tokyo junto a Gora, en una zona reputada como balneario, al pie de un risco, reunía varios elementos destacables. Se trataba de una casa diseñada en el estilo de la pradera, con un estar a doble altura, un singular patio interior acristalado y una interesante ala de huéspedes dispuesta en diagonal. El terremoto de Kanto de 1923 abatió completamente la Casa Fukuhara, cuya zona noble rodó abajo por el despeñadero varios centenares de metros. Su propietario se salvó milagrosamente, pero recibió heridas de gravedad, hecho que Wright siempre quiso ocultar porque dañaba su autoestima.

La parcialmente californiana Casa Yamamura (1918) en Ashiya (Prefectura de Hyogo), lejos de Tokyo, no fue dañada en absoluto por el

terremoto de Kanto (1923), pero sí recibió daños de consideración durante el terremoto de Kobe (1996). En las páginas subsiguientes, se presenta la restauración de que fue objeto la casa antes del seísmo, y la posterior obligada restauración que ha necesitado tras el mismo.

El frágil edificio de la Escuela de Jiyu Gakuen de Tokyo (1921) (fig. 5), construido en estructura de madera enlucida de mortero, sobrevive en buen estado de salud gracias al mantenimiento consuetudinario y a la restauración reciente que ha velado por su continuidad física, que se presenta en las siguientes páginas.

En la actualidad, parece claro que el proyecto de Embajada de los Estados Unidos en Tokyo (1914) fue un encargo inventado por Wright para demostrar al Comité del Hotel Imperial su capacidad como arquitecto no sólo de sus conocidos edificios residenciales, sino también de grandes edificios representativos, que no abundaban en su currículum. Para ello, Wright calcó invertida la perspectiva de su proyecto residencial para el Canadian Thaxter Shaw (1905), que destinó a la residencia del embajador, y le añadió dos alas simétricas con las oficinas requeridas para la embajada.

El proyecto de Casa para el Vizconde Tadashiro Inoue (1918) (figs. 6 y 7) ha sido rescatado recientemente del olvido. Se trata de un edificio de dos plantas con una composición similar a sus casas de la pradera y una interesante ala diagonal que disloca el conjunto, que debía haberse construido combinando el ladrillo y la piedra Oya, de manera similar al Hotel Imperial.

El proyecto para la Casa Mihara (1918), una casa de huéspedes o segunda residencia de reducidas dimensiones, reúne elementos dispares. Por una parte, el cuerpo de acceso se asemeja a los pabellones de entrada de los recintos de los templos japoneses. Por otra parte, la planta californiana de la vivienda propiamente dicha constituye un boceto previo bastante aproximado de la Casa para Samuel Freeman (1923).

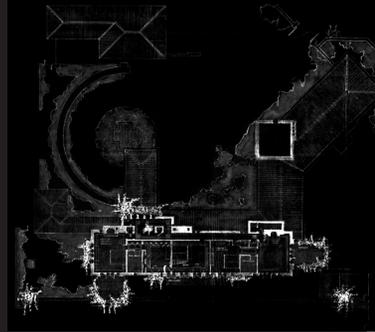
El tradicionalmente denominado proyecto de Cinematógrafo de Tokyo (1918) (fig. 8), conservado únicamente en forma de maqueta en la Escuela de Arquitectura de Kyoto, responde más bien por su escenario central a una suerte de teatro total, y parece inspirado en los estadios japoneses para la lucha de Sumo. El desarrollo en paralelo del teatro para Aline Barnsdall en California (1918) ofrece puntos de interés y permite comparaciones tanto a nivel de concepción, inspirada en las experiencias de Appia y Tessenov en el teatro de Hellerau (1911) que Wright conoció en su viaje a Europa, como de su lenguaje propio de la etapa californiana.

Por último, el proyecto de la Casa para el Barón Shinpei Goto (1921), entonces alcalde de Tokyo, una casa de huéspedes a construir junto a su residencia habitual, se presenta aparentemente en el estilo de la pradera. No existe constancia escrita de este encargo, aunque sí se sabe que el Barón encargó el año siguiente una casa de huéspedes al ex-colaborador de Wright en el Hotel Imperial, Antonin Raymond. De este conjunto heterogéneo de obras y proyectos, diseñados a caballo de los diversos estilos conocidos del autor en las primeras tres décadas del siglo XX, se pasan a describir los avatares, los estudios previos y la restauración de las tres obras que han sobrevivido significativamente en mayor o menor medida: el Hotel Imperial de Tokyo, hoy trasladado a otro lugar y reconstruido parcialmente, la Escuela Jiyu Gakuen y la Casa Yamamura.

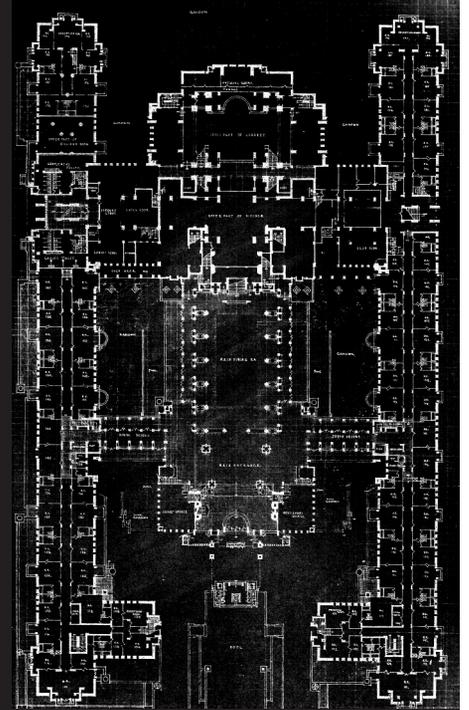




5



6



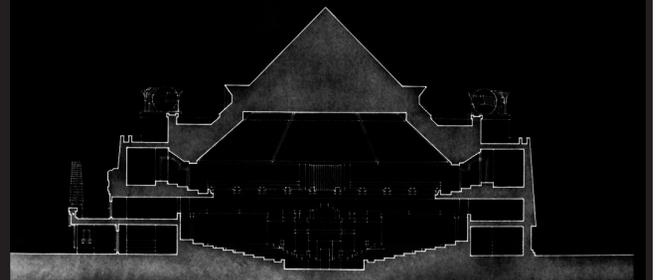
1



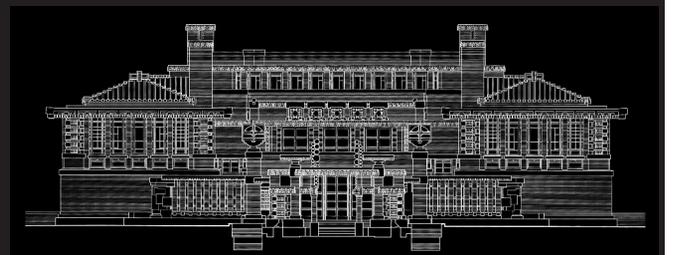
3



4



8



2

Imágenes extraídas de TANIGAWA, Masami: *Measured Drawings of Wright's Japanese Work*, Shokokusha, Tokyo 1995